

El Defensor del Obrero

La Iglesia quiere y pide que se unen los pensamientos y las fuerzas de todas las clases para poner remedio, el mejor que sea posible, á las necesidades de los obreros, sobre todo con Instituciones Católicas-sociales permanentes y Sindicatos.
Lect. XIII, Encíclica Rerum novarum y Pio X Encicli. 11-VI-905 etc.

(Obras, no palabras)

«Todas nuestras encíclicas responden á procurar el bienestar del pueblo y á que este aprenda sus derechos y deberes y á dirigirse á sí mismo.»
Lect. XIII al General de los Franciscanos, Carta de Noviembre de 1898.

ÓRGANO QUINCENAL

de la Academia Católica de Cuestiones Sociales y de los Sindicatos Obreros de Cartagena

Para los Obreros
Se reparte gratuitamente

Redacción y Administración: Págs 7 y 9
Horas: De 5 á 11 noche y de 10 mañana á 11 noche los días festivos

Para los bienhechores
100 ejemplares, 1'50 ptas

Asamblea Diocesana de Cuestiones Sociales (CONCLUSIÓN)

El Rvdo. P. Vicent.—Sesión del día 18 (mañana)
Con esa autoridad que la experiencia, la edad, la sabiduría y la virtud imprimen sin deprimir á cuantos alcancen sus patriarcales palabras, comenzó su bien razonado y ameno discurso.

Con frases humorísticas dijo que él era el *brochazo gordo* en el bello cuadro de la Asamblea, que era viejo (y aun cuando él se calificaba de tal, no gustaba lo llamaran así porque se encrespaba) y por lo tanto no tenía edad para elocuencia, pero sí para decir verdades.

Hizo historia de los *Círculos Católicos* en Bélgica, Alemania, Suiza y España desde el año 1865 que se fundó el primero hasta el presente en que reconoce ha fracasado en su obra porque no cumplen la misión que él se propusiera, y se ha impuesto la penosa labor de cerrarlos ó transformarlos en Centros conformes á las nuevas organizaciones sociales.

Espera mucho de la mujer, más decidida si cabe que el hombre, pues éste se avergüenza hoy de dar la cara públicamente por Cristo.

Describe el estado del mundo cuando vino Jesucristo en que la ley social era, para las clases elevadas placer y descanso, y para los esclavos que sumaban dos tercios de la sociedad, trabajo. Hasta el gran Aristóteles creía que el esclavo nacía fatalmente para trabajar.

Hoy vuelvan aquellos tiempos del paganismo en que se anhela el placer y la holganza por todas las clases sociales, y de ahí ha surgido el comunismo, socialismo, y anarquismo.

Cristo bendijo á los pobres y á los humildes en el célebre sermón de la montaña rescatando al obrero de la tiranía y el despotismo y explicó como en la oración de Padre nuestro nos enseñó á llamarle Padre, á bendecirlo y á amarlo, á pedirle el alimento de la paz y la dicha eterna, y el día que desaparezca de los pueblos la fe y la religión, que es el amor del prójimo, vendrá el egoísmo y la revolución

y en ese día ¡temblar ricos! porque será llegado el momento de las reivindicaciones sociales, con arreglo al odio que habéis sembrado ó fomentado con vuestras palabras, con vuestra apatía ó con vuestras obras.

Ensalza el amor mutuo como lo hacían los primeros cristianos que siguieron la máxima de Jesús «amáos los unos á los otros como yo os he amado»

Encomió la ley de la limosna recordando que Cristo dijo «lo que hagáis á los pobres no quedará sin recompensa.»

No condena el derecho de propiedad pero hace constar que gran parte de lo sobrante de las rentas después de vivir con el decoro propio de la posición de cada uno, sin exageraciones, debe darse á los necesitados.

Censura duramente la falta de prácticas religiosas y los vicios sociales, comparando nuestras prácticas religiosas á como se observan en los países protestantes, y dice, que allá la religión se siente y aquí en la mayoría es falsa. Recuerda el fervor y valor de los mártires del cristianismo.

Estudia la situación de España tan decadente en fe á la par que en valor, y que ya todas las naciones están al acecho para robarla.

Considera la situación de los obreros, peor que los llamados siervos de la edad media, y dice que aquellos cuando quedaban libres, pedían volver otra vez con su señor.

Menciona la organización de los antiguos gremios dirigidos por el clero, y explica el funcionamiento de uno de ellos, demostrando como informaba todos sus actos la caridad fraterna. Presenta las teorías socialistas con su lucha de clases y la negación de Dios y del amor. Las compare con nuestra religión de amor que nos hace entender de donde venimos y á donde vamos. Cita y refuta las ideas de Darwin.

Explica las obras de misericordia y aboga por ellas á las personas pudientes que en vez del pagar el